Año III — Avellaneda 15 de Septiembre de 1926 — No. 56

DIRECCION: Rivadavia 75 AVELLANEDA F.— C.— S.— P. de Bs Aires.

RENOVACIÓN

Número suelto: 10 centavos.

PUBLICACION QUINCENAL ANARQUISTA

GINO LUCETTI

No exaltamos prejuicios de raza y de nacionalidad, pero reconocemos que algunos pueblos son pobres en hechos heroicos, en sacrificios individuales en pro de colectivas reivindicaciones, y otros son pródigos en páginas memorables de rebelión, en gestos de audacia capaces de dar un nuevo rumbo a la historia. Italia pertenece a estos últimos: si en ella abundaron los tiranos, desde Crispi a Mussolini, menudearon también los vengadores, los Caserio, los Passanante, los Angiolillo, los Bresci, hasta Gino Lucetti, el último vengador frustrado en la realización de sus propósitos tiranicidas.

No será cuestión de raza, ni de clima, ni de color, pero son pocos los países que pueden ofrecer a la posteridad una serie tan considerable como Italia de hombres en quienes el odio al despotismo tuvo en la determinación de su destino más peso que el espíritu de conservación. El nombre de Angiolillo merecerá siempre un recuerdo entusiasta de todos los amantes de la justicia. Un hombre es capaz de redimir a un pueblo del cieno en que se revuelve, como puede hundirlo en el lodo, según los sentimientos que lo inspiran y la capacidad y el valor personal que poseen para realizar sus pensamientos y demostrar la sinceridad y la fuerza de su pasión. Nosotros no desconocemos el valor individual en la determinación histórica y en la marcha de las sociedades; sabemos lo que puede un déspota, como sabemos lo que puede un tiranicida; sin embargo propiciamos una evolución social, una acción colectiva, y somos un tanto reacios a los sacrificios individuales extremos en la lucha por un mundo mejor. Queremos que el porvenir sea obra de todos y no, como en el pasado, fruto de algunos reyes o aventureros y de sus minorías de privilegiados; de esa manera, habiendo todos puesto las manos para la edificación de una sociedad nueva, todos tendrán interés en su conservación y en tratar de que ofrezca a cada uno el máximo de garantías de libre desenvolvimiento. Nosotros propiciamos, sí, la acción colectiva contra las tiranías, desde la propaganda hasta la insurrección, pero no exaltamos la acción individual hasta el punto de incitar a ella. Sin embargo, cuando se produce un hecho como el de Angiolillo, el de Bresci, el de Lucetti, seríamos hipócritas si enmascaráramos nuestros sentimientos: estamos con los que afirman la justicia contra los que la pisotean, estamos con los que imponen con el sacrificio de su vida más respeto a la humanidad, contra los que hacen rodar el carro de sus triunfos sobre montones de cadáveres y ríos de sangre.

Gino Lucetti, ese jovencillo, de 26 años apenas, anarquista convencido y de una sangre fría a toda prueba, aunque haya fracasado en su empresa, aunque la bomba lanzada por él contra Mussolini no haya cobrado la pieza a que se destinaba, ha conquistado un puesto imperecedero en la historia. Sus paisanos de Avenza, la aldehuela de Toscana, quieren borrar el nombre al pueblo para librarse de la mancha de haber dado al mundo un Lucetti; en cambio, Predappio muestra su orgullo sin límites por haber sido cuna de Mussolini; pero los papeles cambiarán, y los últimos serán los primeros, pues el progreso humano va hacia la libertad y la justicia, y si un escolar cualquiera conoce los nombres de Harmodio y Aristogitón, los tiranicidas de Grecia, ignora, en cambio, los nombres de los tiranos violentamente suprimidos en sus excesos y en sus crímenes. Es posible que en un porvenir más o menos lejano, Avenza se enorgullezca de haber cobijado la infancia de Gino Lucetti, y Predappio deseará cambiar de nombre por haber visto allí la luz del día Benito Mussolini.

La frustrada tragedia del 13 del corriente mes de septiembre, es un efecto cuyas causas son tan conocidas y se concatenan tan palpablemente como aquella serie de hechos que comenzaron con la huelga general de la Patagonia en 1920 y terminaron, al parecer, en la muerte del asesino de Kurt Wilckens en el Hospicio de las Mercedes. No es preciso exponer las causas que movieron el brazo de Lucetti; son, en general, conocidas por todo el mundo. Aquellos que no desean efectos como el resurgimiento de Lucetti, deben trabajar porque no se produzcan las causas generadoras. Sin los crímenes del fascismo, Lucetti habría continuado su vida de obrero revolucionario, aportando, en una labor cotidiana incesante, el óbolo de su entusiasmo a la obra común de la revolución. Sin los asesinatos y las torturas del Montjuich, Angiolillo no habría suspendido su trabajo en Londres para poner un límite, aunque fuera provisorio, a la barbarie gubernamental de Cánovas del Castillo. Y sin la represión criminal de la Patagonia, Wilckens viviría con la sencillez y la abnegación que ha vivido.

Para suprimir los efectos, en fin, hay que suprimir previamente las causas.

(o)

El que a fuego mata...

Los recientes acontecimientos ocurridos en España, le habrán dado a entender al tiranuelo Primo de Rivera, que ni en el ejército lo quieren. Y más de una vez se hará esta reflexión: quien a fuego mata, a fuego muere.

Pero Primo de Rivera, según parece, no está dispuesto a que le suceda eso; y está preparando el terreno para que vuelvan los políticos que él echó del poder.

Eso deja entrever en sus tres toques de atención. Primero anunció que se efectuaría un plebiscito; después, que convocaría los constituyentes; y más tarde, anuncia su viaje a Estados Unidos. Quiere decir con todo eso, que va a dejar el campo libre, siempre que no peligre la monarquía, cosa que por el momento parece asegurada, ya que los artilleros así lo han declarado según parece, a elementos que pidieron e insinuaron la necesidad de barrer con la misma.

Por lo demás, Primo de Rivera no puede ser útil a la misma, que precisa el apoyo del ejército, y éste está demostrando su adversión al tiranuelo. Y para aseverar más nuestras presunciones de que a Primo de Rivera le están contados los días, porque así lo quiere la monarquía, pues el rey cretino se lo ha dado a entender, admitiendo en el palacio al general Berenguer, enemigo personal de Primo de Rivera, y responsable del desastre de Marruecos. Por otro lado vemos al reaccionario La Cierva, jefe del partido o de una fracción del partido conservador, dirigirse en estos términos al tiranuelo en desgracia:

"Voto porque continúe en el poder el general Primo de Rivera, con su gobierno, confiando en su recta voluntad de gobernar bien y en que merece que se le apoye más ahora que trata de convocar a una asamblea que allane el camino de la normalidad política. No debe aspirar ningún patriota monárquico a que desaparezca el actual gobierno por la violencia".

Por todo ello presagiamos la transición del régimen dictatorial al constitucional, y para eso se prepara una farsa democrática, en la que toman parte todos los partidos liberales y los socialistas que están saliéndose de la "vaina" de contentos. Eso es lo que por el momento parece que va a ocurrir.

Por la vida de RENOVACION

Gran Función y Conferencia

Patrocinada por el Ateneo Obrero Cultural de Boca y Barracas, se llevará a cabo una matinée y conferencia el DOMINGO 26 de septiembre, a las 15 HORAS, en el espacioso local de Bartolomé Mitre 3270.

PROGRAMA:

1o.—Hijos del Pueblo, por la orquesta.

2o.—El cuadro filodramático del Ateneo pondrá en escena, con toda propiedad, el gran drama de Fola Igúrbide, titulado: "Los Dioses de la Mentira".

3o.—Himnos revolucionarios, por la orquesta.

4o.—Conferencia por un compañero, sobre un tópico de actualidad.

Entrada voluntaria.

¡Concurrid, trabajadores!

LO QUE HACE FALTA

Para operar un cambio de táctica en nuestro movimiento, que contemple la extensión de las luchas presentes y tienda a crear la síntesis del esfuerzo anarquista frente a la universidad del problema humano, nos basta por ahora con enfocar las contigencias cotidianas con su espíritu más comprensivo y realista. Este realismo que pregonamos, productos de imperiosas necesidades éticas, está muy lejos de ajustarse a lo que llaman realidad los oportunistas y los ambiciosos. Como garantía de la propia conducta estará siempre la idea motriz que animó la propaganda y la acción del anarquismo en estos últimos años.

El hábito de la crítica sistemática conduce a los hombres que no saben substraerse a las pequeñas pasiones y que no poseen suficiente fuerza de espíritu para reaccionar contra el ambiente, a una posición negativa. Se llega con el tiempo a exagerar los motivos de divergencia, porque se da importancia a sectores que carecen de influencia en nuestro campo y a los hombres incapaces de realizar un esfuerzo creador.

Hay momentos en que es necesario hacer frente a los promotores del cisma y de la discordia, no por lo que valgan esos hombres desorbitados, sino por el confusionismo que crean con sus extravíos y maldades. Pero sería torpeza creer que se pueda llegar, con una constante acción de guerrillas, a vencer a los que practican el arte de la emboscada. Quedarán siempre "en armas" esos descontentos — que hoy niegan lo que ayer afirmaron y vuelven a afirmar al día siguiente lo que negaron el anterior —, dispuestos siempre a tomar partido por las peores causas y por los negocios más turbios.

Lo que hace falta es poseer siempre la medida de la propia capacidad, saber hacer frente a cada contingencia, levantar por encima de todas las miserias, la bandera del movimiento revolucionario. No puede ser una preocupación constante de los anarquistas la lucha contra los cismas internos, porque estúpidos y malvados no faltan en todas las ocasiones para negar el esfuerzo colectivo y obstaculizar la propaganda más seria y responsable. Desenmascarados los promotores de una lucha personalista, absurda y estéril, ¿qué nos queda por hacer? Aplastarlos con la superioridad de nuestra obra empequeñecerlos con el ejemplo de nuestra constancia, colocar frente a sus cenáculos un movimiento de envergadura moral al que no podrán hacer mella sus furiosos cascotazos.

En eso estamos hoy, compañeros. Nos hemos propuesto reconstruir los cuadros de la F. O. R. A., y valorizar la acción anarquista con actos que sean la expresión del íntimo anhelo de los hombres que alimentan un ideal de justicia y emancipación. Lo que hace falta es eso. Sobran los motivos de reyerta, que provocan diariamente los amorales y los estúpidos; pero entendemos que esterilizaríamos preciosas energías si diéramos créditos a los provocadores que intentan repetir espectáculos dolorosos y denigrantes.

No puede ser una preocupación prevalente en los militantes la discordia que promueven los irresponsables. Dejémosles seguir su camino, si es que en realidad conocen alguna senda para llegar antes que nosotros a objetivos revolucionarios. Si nos hostilizan aislémosles en su círculo de influencia. No les prestemos ni siquiera el recurso de introducir su literatura venenosa magnificando sus matchs de boxeo literario. Practican el sport de la injuria y creen que eso puede ser de interés para los anarquistas.

Tenemos que defender una inmensa obra a realizar, la que exige el esfuerzo de todos. Nos sobran los recursos para emprender la ofensiva propagandista y proselitista en el campo obrero: militantes abnegados y capaces, periódicos con crédito en la conciencia del proletariado, un arsenal de literatura accesible a las inteligencias menos desarrolladas. ¿Cómo, pues, hemos de dar importancia a los que, por no poseer nada, porque nada crearon con el propio esfuerzo, sólo pueden tener interesés en

destruir la labor ajena? Sería insensato, compañeros, que facilitáramos nosotros mismos armas a nuestros adversarios más desleales.

Es comprensible para todos los militantes anarquistas el objetivo que perseguimos al promover una activa campaña de reconstrucción del movimiento obrero. Reducidos a los grupos de afinidad y a pequeños sectores gremiales, nos condenamos a la impotencia. Y es la falta de campo para extender las ideas la que nos lleva a chocar con hombres habituados a la reyerta, al chisme y a la lucha de banderías.

Rompamos con un acto de energía el círculo vicioso de los cismas. Apliquemos las energías que se gastan inútilmente en disputas caseras a la elevación del proletariado y a la conquista de un mejor bienestar para la clase trabajadora. Si conseguimos interesar a los trabajadores en acciones inmediatas, lograremos ampliar el radio de influencia en la masa indiferente o influenciada por los parásitos políticos y por los sectores reformistas con disfraz revolucionario.

La próxima semana comenzará la ofensiva de "La Protesta", por la ampliación del diario. El propósito implica una promesa de actividades convergentes en todo el campo de lucha de una mayor extensión del proselitismo entre los trabajadores, para conquistarlos para las ideas y para la revolución.

Debemos superar todos el esfuerzo común. Debe superarse la F. O. R. A., el diario, el Suplemento, los periódicos que responden a la misma idea motriz: la anarquía. El triunfo será de las ideas, porque no se trata de demostrar quién vale más, sino simplemente de poner a prueba el desinterés, la voluntad, la fe y la perseverancia de los verdaderos revolucionarios.

E. LOPEZ ARANGO.

—— (o) ——

No "son" todos los que parecen, ni "parecen" todos los que son

Quienquiera que tenga deseos y ánimos para laborar por el perfeccionamiento social y moral de la humanidad, no debe dejar relegado a último término la tarea de cultura y de perfeccionamiento individual que cada uno debe imponerse como ejemplo de consecuencia y fe a las ideas de bondad y de emancipación que demuestra propagar y defender con entusiasmo.

Requerir de los demás lo que nosotros somos incapaces prácticamente de dar, es hacer poco honor al postulado que deseamos inculcar a quienes nosotros conceptuamos entes plagados de prejuicios, vicios y costumbres atávicas que no condicen ni armonizan con nuestra manera libre, sana y desprejuiciada de obrar y de sentir.

Diferenciarnos del vulgo ambiente, nada más que en la manera de "pensar", se me ocurre que con ello poco podríamos alardear de hombres emancipados, ya que, en nuestros actos y en nuestra vida íntima y privada poco nos distinguimos de aquéllos.

Es menester que, paralelo y simultaneámente a la obra de profilaxis moral y social que desarrollemos en la calle, en el taller, en la oficina y dondequiera que tengamos oportunidad de actuar, corra y se manifieste en nosotros, a la vez, el anhelante deseo de asimilar nuestras ideas todo lo más posible, a fin de que los nuestros puedan adquirir un buen ejemplo de perfección, y sean en consecuencia reflejo de nuestra constante y bien interpretada y sentida obra de moralidad y emancipación integral, sea de nuestra compañera o de nuestros hijos.

En el medio ambiente que vivimos, son infinidad los vicios y las malas costumbres que se desarrollan; sin embargo, muchos compañeros no están exentos de aquéllos, aunque tampoco tienen arraigados los peores y más moral y materialmente perjudiciales, pero, sin embargo...

Y para bien y mejor interpretación de las verdades y bondades de nuestras sublimes ideas de emancipación social, nada más fecundo y profícuo que obrar, en lo posible, siempre en concordancia con aquéllas.

Es verdad que el régimen, el ambiente y todo lo malo que nos rodea, obstaculiza y resta eficacia a la acción depuradora que nosotros desarrollamos; empero, no es menos cierto que en determinadas circunstancias pocos esfuerzos hacemos para substraernos a la influencia de ese ambiente, y somos absorbidos a la postre por aquél.

De ahí, entonces el por qué se me haya ocurrido aquello de: "No "son" todos los que parecen ni "parecen" todos los que son".

Creo necesario y como medio de afianzar y despertar más confianza en el pueblo hacia las ideas avanzadas que los anarquistas valientemente propagamos nos convirtamos, sino en dechado absoluto de una moralidad superior, por lo menos, en nuestras costumbres, en nuestros "vicios", en nuestras "debilidades", sepamos distinguirnos de los pervertidos y consuetudinarios que defienden a capa y espada las "bondades" de la sociedad actual.

Teóricamente, — siempre dentro de lo posible, y después de haber agotado todos nuestros esfuerzos—, hagamos que nuestros adversarios tengan motivo y ocasión, dondequiera que nos vean, de decir: "aquél, (o aquéllos) no temo equivocarme", parece "ser anarquista".

Luego después, prácticamente, con sobrado fundamento, sobre nuestra cotidiana acción, nuestra conducta individual, nuestra vida íntima y privada, superior a su vida y actividades, hagamos también que digan: "mi vecino no bebe, no fuma, no frecuenta el hipódromo, los cafés, los boliches, en fin, que privado de su hogar, la biblioteca — donde me he enterado que frecuenta — su sociedad de resistencia y... a ciertas reuniones, que alguien dice que son "secretas", no se le ve por ninguna otra parte... Sin embargo. por referencias de un amigo que lo conoce, de cerca, me enteré que "es" anarquista"....

Laboremos, repito, para que nuestros adversarios, y en particular el pueblo laborioso, sepan y puedan apreciar nuestras dotes morales y de perfeccionamiento ético y espiritual, como una consecuencia lógica de la influencia que las ideas anarquistas ejercen sobre los hombres de preclaros y sublimes anhelos de redención y emancipación social, que de verdad sienten y propagan fervorosamente

T. MORONE

POR LAS SEIS HORAS

Debemos gestar una corriente favorable

Todo en la vida se manifiesta después de un período de gestación. Esto es innegable desde el momento que lo inmutable no existe, y todo marcha siempre hacia el progreso. Deteniéndose unas veces, retrocediendo otras, pero al final avanzando siempre.

La realización de todos los hechos que en la vida se manifiestan, van precedidos de un desgaste de energías. La energía eléctrica que producen las grandes usinas, necesitan consumir las débiles fuerzas del obrero. El eje sobre el cual gira la gran industria del mundo, fué templado con el débil músculo del hombre. Todo beneficio requiere una parte de sacrificio. La evolución se manifiesta en esta forma única. Desde el momento que el hombre desempeña en la vida un papel preponderante, pues en cierto grado ha llegado a dominar a la naturaleza, no puede ser ajeno a la ley de la evolución. Y ésta se manifiesta en la superación de su personalidad y de su vida. La máquina surgió como una colaboradora del hombre y no como su esclavizadora. Por encima de los convencionalismos del régimen presente, está el hecho innegable. La máquina debe sustituir al hombre, porque es producto de su inteligencia, para su beneficio y no para su esclavitud, como sucede hoy. La mecánica avanza como un factor de progreso y no como instrumento de regresión. Hoy mismo, cuando se hacen nuevos inventos, se dice con orgullo, que es una manifestación de progreso. Pero si ponemos este exponente de perfección frente a la desocupación que origina, como consecuencia de su multiplicación productiva, y por ende el hambre y la miseria de grandes contingentes de trabajadores, ¿podremos decir también que esta es una manifestación de progreso?

La humanidad nunca marchó hacia la muerte por inanición, habiendo medios de alimentación al alcance de su mano. Por otra parte, si bien es cierto que se construye destruyendo, — siempre en un carácter de superación —, no es aceptable bajo ningún punto de vista, que el hombre construya la máquina para condenarse a muerte.

Sin temor a equivocarnos, podemos afirmar que el único propósito que ha inspirado al hombre a construir la máquina, fué su mejoramiento y su felicidad. Ni aun en aquellos que lo han hecho persiguiendo fines de lucro, puede hacerse excepción. Pues éstos al perseguir el dinero, y siendo éste el medio más eficaz para conseguir su bienestar, perseguían como finalidad única, su felicidad. Esto no lo podrán negar los fatalistas que nos ofrecen la resignación como único medio para subsanar la diferencia y el malestar existentes.

Si el derecho a la vida es inviolable, ¿cómo pretender vulnerarlo, condenando a unos hombres al hambre, mientras se destruyen los medios de vida por miserables conveniencias de lucro? ¿Por qué hay millares de obreros desocupados, mientras se paraliza la industria para aumentar el valor de las materias almacenadas en los mercados?

Si tenemos en cuenta que el obrero es despedido de la fábrica, no sólo por el avance de la mecánica, sino por la gran intensidad de la producción; si tenemos en cuenta que cuando se paraliza la industria voluntaria o involuntariamente, aumenta el valor de los medios alimenticios, y como consecuencia, la imposibilidad de la adquisición de parte del obrero, no podemos menos que buscar una solución a tan grave problema.

No podemos perder el tiempo en discutir si la revolución vendrá hoy o mañana, o en las diferentes formas que se organizará la sociedad futura. Es necesario que seamos más prácticos, atendiendo las necesidades del momento y llevando nuestras ideas a los hechos que vivimos. Debemos tener en cuenta que el anarquismo no es una flor para que aspiren su aroma solamente las generaciones venideras. Debemos empezar a plasmarlo en hechos positivos, que vayan constituyendo los cimientos sólidos sobre los cuales se levantará el edificio de la sociedad futura.

La revolución no vendrá como una tormenta de verano. Debe empezarse a hacer en los cerebros y en la vida diaria.

Para subsanar el inconveniente que nos presenta la mecánica con la desocupación y en vista de que no podemos hacer la revolución, empecemos a hacer lo que esté a nuestro alcance.

Ya que la máquina desaloja al obrero del taller, debemos buscar que este obrero no muera de hambre. Y sólo se conseguiría compartiendo la labor con los que quedan en el taller. Es teniendo en cuenta el momento histórico porque atravesamos, y que dentro de pocos años se hará insoportable, que los anarquistas deben lanzarse a la lucha por las seis horas. La lucha por las seis horas es inevitable y no debemos ser nosotros tan ingenuos en dejar que los políticos nos arrebaten lo que es patrimonio nuestro, para sus fines mezquinos.

Para evitarlo, es necesario que se empiece a reorganizar todos los cuadros de la F. O. R. A., para emprender después varias giras que abarquen toda la región y que llegarían hasta los puntos donde no hay organización, formando así un movimiento favorable a una lucha posiblemente cercana.

Si todos los organismos de la F. O. R. A. empiezan desde ya a enarbolar la bandera de las seis horas, y la emplean como un motivo de agitación para atraer a los trabajadores, es seguro que dentro de poco tiempo, con varias giras que abarquen toda la región, tendremos lo que necesitamos: la atención y la voluntad de los trabajadores.

Es preciso contemplar la situación actual del movimiento social en general, y llegaremos a la conclusión que: frente a la bancarrota de los partidos políticos y demás corrientes, sólo el movimiento obrero anarquista se mantiene firme, inconmovible a los golpes de la reacción centralista.

El anarquismo es una fuerza de renovación que debe empezarse a encarnar en los hechos. El día que podamos impregnar los hechos cotidianos con nuestras ideas, ese día habremos desalojado a la socialdemocracia del lugar que hoy ocupa.

El movimiento obrero anarquista debe ser una corriente popular; debe ser el sol que penetre por la ventana de la pocilga del obrero y lo despierte a la lucha por su emancipación.

Empecemos con las seis horas.

P. V.

—— (o) ——

"La Protesta"

Diario anarquista de la mañana

CERTAMEN INTERNACIONAL

El diario LA PROTESTA cumple el 13 de junio de 1927 treinta años de existencia. Representa ese esfuerzo, tanto por la extensión del tiempo recorrido como por la intensidad de la labor realizada, el más alto exponente para la historia de la prensa anarquista mundial. Pertenece a todos los anarquistas esta obra que comenzaron unos pocos camaradas y que hoy continúa una numerosa colectividad revolucionaria, para la que todos los sacrificios son pequeños con tal de sostener en pie el común patrimonio ideológico.

Para recordar el origen de este diario, su trayectoria a través de los treinta años de su existencia azarosa, y, más que nada, para llegar a una síntesis de esfuerzos y de valores éticos que demuestren la contextura ideológica del movimiento anarquista, LA PROTESTA organiza un Certamen Internacional con motivo de su trigésimo aniversario.

Los temas que proponemos a los anarquistas que deseen colaborar en este Certamen, son los siguientes:

1.—Cuestiones históricas.

a) Sobre el movimiento anarquista en los distintos países.
b) Sobre los movimientos obreros nacionales.
c) Bibliografía: Publicaciones anarquistas de la América latina.
d) LA PROTESTA en sus 30 años de existencia.

2.—Doctrina y táctica.

a) Sobre los diferentes aspectos doctrinarios del anarquismo.
b) De las tendencias libertarias en sus relaciones con la cuestión obrera o sindical.
c) Los anarquistas frente al problema de la tierra.

3.—Las dictaduras.

a) Su proceso histórico; su conexión con las cuestiones político-económicas actuales.
b) La propaganda anarquista y los partidos políticos.

4.—Cárceles y presos por cuestiones políticas y sociales.

5.—Las Internacionales.

Pasado y presente del movimiento obrero internacional. La Asociación Internacional de los Trabajadores (Berlín) como movimiento de oposición al reformismo de Amsterdam y de Moscú.

6.—Literatura y arte libertarios.

El Certamen está abierto para todos los militantes del anarquismo y del movimiento obrero de orientación libertaria. Sobre los diversos temas, y aun tratando cada escritor más de un tema si lo creyera conveniente, podrán hacerse trabajos que no excedan de cincuenta páginas de libro, formato 4°, y esto principalmente para los trabajos históricos y bi-

DE LA VIDA GAUCHA

L' alma del finado Garay

Juanita Vega, la hija de don Pancho, viejjo puestero del campo de Pradere, era la moza más linda del pago, envidia de las muchachas de cinco leguas a la redonda y delirio de la mozada. Sus grandes ojos negros acariciadores, tenían la atracción de dos candiles, alrededor de los cuales revoloteaban encandilados, los más variados insectos. Y sus largas trenzas de azabache, sueltas casi siempre sobre la espalda como un gran crespón flotante, tenían el poder de una mata de alpataco, en la cual el borrego que no deja mechones de lana, no se salva por lo menos de salir rasguñado. De buena estatura y de un talle que parecía hecho de encargo para lucir los más primorosos vestidos de percal, era Juanita Vega una flor silvestre que se balanceaba orgullosa de su hermosura, expandiendo su fragancia en aquel pedazo de suelo ondulado, por donde corre, viboreando, el Pillahuinco. Una flor que, empero, ningún criollo del pago se hubiese atrevido a tocar por temor a que — como en los cuentos de fogón — perdiera su encanto.

Lo que no impedía, sin embargo, que los pretendientes a sus favores, aunque más no fuese de una mirada, se anduviesen estorbando. y que corrieran por los fogones del pago estos versos pareados:

El rancho de Vega—
Tiene pega-pega—

El capataz de la estancia, un gaucho cincuentón, más bruto que una yegua saliendo puerta afuera, tenía sus pretensiones sobre la moza. Su amistad con don Pancho, a quien siempre se le andaba ofreciendo, no tenía otro fundamento que el interés por la prenda.

Pero ella no tenía el mismo interés, y a pesar de los regalitos que de su parte recibía con frecuencia y con los cuales el capataz le hacía presente sus pretensiones, nunca se le había ocurrido a Juanita que alguna vez podrían vivir bajo el mismo techo. En cambio Paulino Irusta, un gauchito andariego, especie de bandolero romántico, a veces trabajador y a veces calavera, amigo de bailes y de experimentar cuchilleros mentados, ese sí que le llenaba el ojo a la morocha. Y es que ambos hacían buena pareja. Era rubio él, con un girón de cielo en los ojos y otro de sol en el pelo; bien plantado y con una agilidad de ardilla en todos sus movimientos, ¿qué menos se podía esperar sino que la ley de atracción obrara su mandato imperativo?

Y se quisieron a despecho del capataz, aunque con el consentimiento secreto del viejo Vega, que jamás hubiera querido contrariar a su hija en su elección amorosa. y porque, además, tenía muy buen concepto de aquel gaucho sin pereza, cuya daga estaba siempre dispuesta a salir en defensa de la justicia.

—Sabe don Vega q'en la tranquera del medio vuelve a salir l'alma del finao Garay. Pasando p'allá, un poquito así a l'isquierda, justito ande cayó el finao... — le dijo esa tarde un peón al puestero.

—¿L'han visto alguno de ustedes? —había preguntado el padre de Juanita, como demostrando incredulidad.

—No; pero l'ha visto don Floro una noche q'iba d'estos laos.

—Puede ser... A lo mejor le ha paresido a don Floro...

Y la tranquera del medio quedaba cerca del puesto, en el camino obligado hacia la estancia.

—¿Y a quihora sale? — inquirió don Pancho como buscando descubrir algo en el peón.

—Dise que se v'en cuanto anochese nomás.

—¿Y don Floro no le ha prendido algunas velas Porque como a él le ha salido...

—Dijo que s'iba esta noche al pueblo y que le v'raser desir una misa.

Vega viejo no preguntó más. Y luego, ya en la cocina, invitó a Irusta a que desensillara.

—Le agradesco don, pero... no me voy a quedar.

—¿Y ande se v'a dir áura?

—Ande quiera. No crea que despreseo su casa.

—Sí, pero no v'a perder nada con quedarse. Desensille.

—No m'esija don Vega — Y bajando la voz para que no le oyera Juanita, que en ese momento preparaba la cena:

—No me quedo, sabe, pa no dar lugar a las habladurías; que sino, con mucho gusto.

—No importa, m'hijo — expresó casi en tono de ruego el puestero — ¡es de noche ya y no quiero que se vaya!

—Pero... ¡si no me viá perder por eso!

—¡Es de noche m'hijo! — repitió el puestero — Y en la tranquera del medio...

—¿Qué hay en la tranquera del medio?— inquirió Irusta en tono tranquilo.

—Salen cosas malas — agregó como en un gemido el viejo Vega.

—Aura sí que me ha embromao! Yo nunca he cráido en aparesidos, y aunque más no fuera por ver si es sierto que ay se vé algo m'estaría pasando noches y noches. Los vivos me han asustao a veses, pero los muertos... No haga caso don Vega. Y no crea que lo hago por desobedeserle, pero me voy nomás.

El viejo quiso insistir, pero ante la resuelta actitud del gaucho se resignó. Este dió las buenas noches, expresando a Juanita con una mirada firme su absoluta seguridad en sí mismo, y abandonó la cocina.

—¡Que dios lo ayude! —atinó a decir don Pancho, cuya voz temblaba.

—Pero tata: ¿y no es ust'el que no cr'en cosas malas?

—En las del otro mundo no, m'hija. Pero no es eso lo que hay...

—¿Y qué más v'haber? No haga caso, tata... Y si fuer'alguno por asustarlo ¡bien le iba dir con Paulino!

La tranquera "del medio" estaba cerrada con una grampa de alambre, por lo que se podía abrir de a caballo, pasar y volver a cerrarla. Pero Irusta se apeó y, de agachado, escudriñó el terreno. Como a cien pasos de la tranquera se veía un caballo, al parecer ensillado y a su lado apenas se distinguía el bulto de un hombre.

—Ay'stá el penitente — dijo para sí Paulino, y desató las boleadoras. Pasó luego la tranquera y siguió camino al paso del flete, mirando al soslayo de cuando en cuando. El bulto sospechoso no tardó en aumentar de volumen y pronto un ginete cubierto con un largo poncho blanco, o algo que a poncho se parecía, avanzó al galope como tratando de ponerse a la par del viajero. Este lo dejó acercarse procurando reconocerlo.

Sin detener el caballo, el "penitente" levantó una punta del largo manto y sobre el anca del malacara de Irusta cayó algo que, al resbalar hacia el suelo, produjo un ruido de huesos secos. El animal se abalanzó forcejeando y el "penitente" siguió cargando y agitando el albo manto. Pero el gaucho logró dominar su caballo en poco trecho y volviendo grupas cargó contra el fantasma con el impetu de un toro embravecido. Un certero golpe de bola, y el "penitente" cayo, gimiendo, por el lado del lazo. Con la rapidez del gavilán que desde las nubes cae a plomo sobre su presa, Irusta se apeó de un salto sobre el blanco bulto y encendió un fósforo.

Un peón que pasó muy temprano, llevó al día siguiente, a la estancia, la noticia de que había un bulto muy blanco cerca de la tranquera "del medio". El no lo había ido a reconocer porque "venía muy apurao". Poco después el mayordomo con otros peones llegaron hasta allí y encontraron primero, media bolsa de huesos blancos y poco más allá el cadáver de don Floro, el capataz, metido en una gran sábana que hacía las veces de poncho. Sobre el ojo derecho tenía una hendidura y una leve cinta de sangre nacía de ahí y se perdía bajo el cuello del saco.

El bolazo había sido definitivo.

—Váyase al pueblo y dé cuenta — ordenó el mayordomo a uno de los mensuales.

—¿Y habrá que desirle a la polisía q'es l'alma del finao Garay? — le preguntó por lo bajo y en tono de broma el del encargo a otro de sus compañeros.

—¡Ajha! Y que y'ha dejao de penar — agregó en el mismo tono el interpelado.

—Y ustedes — ¡atiendan! — no se me muevan de aquí hasta que llegue la autoridad — volvió a ordenar el mayordomo. Montó y a media rienda se fué a lo de Vega.

El puestero llegaba en ese momento del campo y lo esperó en el palenque.

—¿Está aquí ese bandido de Irusta?

—No señor, se fué anoche.

—¿Como a qué horas?

—Así... entre dos luses.

—No mintás. Se ha ido más tarde.

—No le miento, señor.

—¿Llevaba boleadoras?

—No señor. Me pidió que les arreglara un tiento cortao y las dejó.

—Estás mintiendo. Irusta se ha ido más tarde y ha llevado las boleadoras.

—Vea, señor, y disculpe. Pero puede preguntarle a don Floro, que cayó al ratito dispués...

El mayordomo se rascó la cabeza, le cerró las piernas al oscuro y volvió a salir a media rienda rumbo a la tranquera del medio.

Héctor MARINO

—(o)—

La extensión de nuestro movimiento y la fidelidad ideológica con el mismo

Todos los hombres no interpretan de igual manera una determinada actuación revolucionaria en el movimiento emancipador, ni es deseable que así sucediera; pues sería la negación de esa misma idea, que se convertiría en un dogma de creyentes, sin proyectar en el horizonte otra aspiración a la preestablecida por sus adeptos.

En ese marco estrecho del dogmatismo están expuestos a circunscribirse y casi, aun aquellas ideas que deben abarcar el conjunto de los problemas universales, con pequeña variante imprescindible de eludir, por el clima u otros factores diversos de evolución que han contribuido a ello. Reconociendo, empero, esos diversos factores innegables, que operan diversamente y dan la armonía al conjunto, no podremos negar ese mismo factor en la entidad hombre, sujeto al medio que lo envuelve y que difícilmente puede sustraerse enteramente a prejuicios que son la negación de sus mismas ideas sujetas a un patrón único y universal. Pero ello puede ser atribuido en ciertos casos a momentos determinantes, y nunca perpétuos y hechos norma. Puede también ser un error de apreciaciones con respecto a hechos acaecidos y no ha llegado a comprender el móvil de los mismos. Pero que pasado ese instante se reintegra al conjunto del cual se había alejado contra su voluntad expresa. En este caso adoptar el mismo temperamento que dió origen a su desintegración del conjunto, sería, y es, negar al hombre la probabilidad de equivocarse al apreciar un hecho diversamente que los demás. Juzgar que le guió la mala fe, y más cuando se trata de más de una persona, también es de una veracidad problemática y sugestiva; ya que se trata de sojuzgar intenciones, sólo posibles de apreciarlas por exteriorizaciones palpables. Nunca podemos hacer de la suspicacia artículo infalible de fallas. Sería tanto como creernos poseedores cada cual de la verdad, y la verdad sólo es posible extraerla del conjunto de todas las universidades reunidas, y luego debe ser tenida por verdad relativa, no indemne de cambiar con el tiempo. Sin hacer nuestra la máxima cristiana, de dejarnos abofetear ambas mejillas, no debemos caer tampoco en el polo opuesto, es decir, repeler la agresión más de lo necesario, hasta convertirla en un ataque; teniendo en cuenta que el hombre se educa y es susceptible al razonamiento, más que a ser domesticado.

Si con buenas palabras no nos captamos las simpatías de quienes tenemos por adversarios, difícilmente lo haremos de otra manera. El temple espiritual que arraigó en el hombre, hijo de una profunda convicción ideológica, difícilmente se caracteriza por un lenguaje de acritud hacia todo lo que le sea adverso. Pues lleva en sí mismo la completa convicción que para lograr su objetivo y convertir su sueño en una realidad, le es imprescindible conquistar adeptos, que no se atraen con gestos despectivos y otras manifestaciones que podríamos llamar biológicas, y no hijas de la reflexión, tras de las cuales hemos de actuar.

Nuestra movimiento ha adquirido más en extensión que en intensidad. Los adeptos lo son más por entusiasmo que por una clara convicción de lo que él representa. Pero esa constatación, lejos de predisponernos a limitar sus proporciones, hemos de procurar, sin amenguar sus principios esenciales, afrontar sus vaivenes con serenidad, tratando siempre de extraer todo lo más que pueda beneficiarnos de las desavenencias que se producen por efecto del choque entre su principio ético-revolucionario, con todo el pesado lastre del pasado.

Mucha experiencia se desprende de todo lo anotado, principalmente en estos últimos años. Para que de ellas sustraigamos bellas enseñanzas, que hemos de aprovechar para adoptar el justo medio que no represente una dualidad de criterio, cuando representa la razón y no uno de los extremos que cuadran en casos definidos concretamente.

En todas las contiendas obran fuerzas inconscientes, y es peligroso tomarlas por otra cosa que lo que son. Será aprovechándolas, hay que darles su justo valor, para no contribuir a despertar reminiscencias que más tarde nos obligarán a rehacer el camino andado, por su forma inconsciente de manifestarse. He ahí, según mi criterio, lo que llamo fidelidad ideológica.

E. MARIN

Avellaneda.

---

bliográficos, pues los de doctrina deben ser lo más reducidos posible.

Todos los trabajos aceptados por la redacción serán editados en un gran tomo, que aparecerá antes de la fecha en que se cumple el 30 aniversario de LA PROTESTA. Se establecerán varios premios, uno por lo menos para cada tema. Para salvar el inconveniente que representaría nombrar un jurado, el tomo del Certamen llevará adjunto un formulario con los temas del mismo y los artículos que se publiquen, y los lectores serán los encargados de discernir los premios que correspondan al valor de cada trabajo, en su categoría, por mayoría de votos.

Los colaboradores deberán dirigir sus trabajos, hasta el 31 de diciembre de 1926, a la redacción de LA PROTESTA, Perú 1537, Buenos Aires (Argentina).

¡ Atención !

Camarada: RENOVACION tiene en su contra un deficit de importancia. Si puedes, ayuda al periódico; no pierdas tiempo. Está en tí asegurar su existencia. Y eso, si tu voluntad lo quiere, puedes hacerlo, haciendo circular una lista, aumentando el número de subscriptores, y demás medios a tu alcance.

Con lo dicho creemos suficiente para interesarte, si te identificas con su obra. Pero te advertimos que si te importunamos es por imposición de las circunstancias.

F. Obrera Provincial de Buenos Aires

Pedido de Relaciones

Este Consejo en su última reunión, teniendo en cuentao la necesidad imperiosa de emprender una vasta campaña, tanto de agitación contra la represión internacional como de organización y reorganización en los pueblos circunvecinos a la capital federal, ha resuelto hacer una invitación especial a los compañeros y organizaciones de los pueblos que más abajo detallamos, a objeto de que se pongan en comunicación con este Consejo a la brevedad posible, a fin de organizar una obra de conjunto, en el sentido a que hicimos mención al principio de este comunicado.

Los pueblos de que solicitamos relaciones, son los siguientes:

Lanús, Lomas de Zamora, Remedios de Escalada, Emperley, Bernal, Quilmes, Berazategui, La Plata, San Isidro, San Fernándo, Victoria, General Rodríguez, General Sarmiento, Ramos Mejía, Merlo, Luján, Mercedes, Villa Ballester, Campana y Zárate.

Cree este consejo que este llamado no ha de dejar de merecer la atención de todos los compañeros de los pueblos arriba citados, y teniendo en cuenta que en la mayoría de esas poblaciones no existe organización, los compañeros individualmente pueden prestar una valiosa cooperación a esta Provincial. Es por eso que repetimos que es necesario que todo aquel camarada que sienta deseos de hacer algo para asegurar el éxito de esa pequeña gira interlocal que pensamos realizar a la brevedad posible, se pongan en comunicación con este Consejo. Lo mismo solicitamos de los organismos gremiales, allí donde los haya.

Dirigir la correspondencia a Rivadavia 75, Piñeyro.

EL CONSEJO.

NOTA. — También solicitamos de los compañeros radicados en Pergamino se comuniquen con este Consejo, por asuntos de propaganda

Adhesiones

Un grupo de trabajadores que han comprendido que el permanecer dispersos no era su mejor deber, se ha organizado en sindicato de O. Varios en la localidad de San Cayetano, partido de Necochea, adhiriéndose de inmediato a esta Comarcal, como demostración de las simpatías que les inspira la F. O. Regional Argentina. Igualmente nos comunican la local de Mar del Plata haberse constituído el sindicato obreros del afirmado, adhiriéndose a la FORA.

Bienvenidos sean esos nuevos soldados del trabajo, y que esa acertada actitud sirva de estímulo a todos los demás que aun no se han entregado a la defensa de sus derechos.

Zárate

Comunica que a partir del 5 del corriente quedó reorganizada la Sociedad de Resistencia de Obreros Panaderos de Zarate, continuando adherida a la F. O. R. A.

Correspondencia a su secretaría, Valentín Alsina 333 Zárate, F C. C. A.

EL SECRETARIO

Morón

S. O. PANADEROS

A continuación publicamos una parte del informe que nos remiten los compañeros O. Panaderos de Morón. Dicho informe es debido al propósito, puesto de manifiesto por la Provincial, de emprender una campaña de propaganda y reorganización de los gremios.

Desde ya pueden contar con el apoyo de este Consejo, para iniciar tan plausibles propósitos, que son los nuestros.

Dice así:

Aparte de todo lo apuntado, (como verán por la crónica que se publicará en LA PROTESTA), en nuestra última asamblea se acordó propiciar la creación de un Sindicato de Oficios Varios, tratar de organizar a los ladrilleros y reorganizar el antiguo sindicato de quinteros. Todo ésto será logrado, porque en ello se ha de poner la mayor voluntad e inteligencia posibles.

La agrupación que antes fué artística ha pasado a ser de propaganda, porque en su primitiva forma no llenaba el cometido que estaba llamada a desempeñar ni en su más mínimo aspecto. En breve esta agrupación ideológica creará una Biblioteca Popular, que se abrirá de noche par que a ella puedan concurrir y entrar en conocimiento de nuestras cosas otros trabajadores de diferentes oficios que hoy se desenvuelven alejados de nosotros y de sus sindicatos de oficios, precisamente por la falta de un centro que les permita reunirse con otros explotados en las horas libres de sus ocupaciones diarias. Esto es algo de lo mucho que aun queda por llevar a la práctica. Pero no hay lugar a dudas, todos los compañeros están animados de un franco espíritu optimista, y cuando dentro de esa órbita se pone esfuerzo y voluntad, todos los obstáculos se salvan. Más tarde los hechos dirán.

Camaradas, por hoy basta.

Por la Sociedad de O. Panaderos de Morón, vuestro L. M. Sánchez, secretario. Dirección: Brown 1131.

Gira de propaganda

A comienzos del mes en curso, el Sindicato de Oficios Varios de Necochea, dió principio a la gira de propaganda que, como se recordará, fué suspendida en el mes pasado, por imposibilidad de conseguir delegado. Dicha gira está a cargo delcompañero A. B. Huerta, delegado de este consejo. Las localidades donde tocará el delegado en gira son las siguientes: Balcarce, Mar del Plata, Necochea, Lobería, San Cayetano, Tres Arroyos, Copetonas, J. M. Fernández y Tandil.

Hasta la fecha no tenemos informaciones sobre los actos realizados, por cuya razón no podemos dar reseñas.

Advertencia

Advertimos a los gremios que integran esta Provincial, que con fecha 13 del corriente, hemos hecho la expedición de la circular que el Consejo Federal acordó pasar a los organismos que lo integran y en la cual se hacen oportunas indicaciones sobre la organización y reorganización de los gremios.

Con la misma fecha, se hizo lo prio con los balances de esta F. O. Provincial, que contiene el movimiento de caja desde el mes de abril de 1925 hasta marzo de 1926.

Lan instituciones adheridas que no hayan recibido los balances y la circular que mencionamos pueden solicitarlos a Rivadavia 75. (Piñeyro) Avellaneda.

EL CONSEJO.

COMITE PRO BLOQUEO A PICARDO

Empeñados en derribar al pulpo Piccardo y Cía., no nos cansaremos de recomendar el boicot al trust del taboco, para aplicarse el correctivo que se merece, por los crímenes sometidos con nuestros hermanos de infortunio, al haber éstos reclamado un trato más humano y un poco más de pan.

Los cigarrillos que no deben consumirse, a más de la nueva marca "Principe de Gales", con la siguiente: "43", Reina Victoria, Barrilete, La Epoca Gloria, La Poupée, La Popular Ideales Brasil, H. P., Titanes, Oro, La Cubana, Excelsior, Triunfo, Sociales, Colmena, Sublimes y Coal. Tabacos, picadura y hebra: Virginia, Crispi, Popular, Margarita de Savoia, Pedro II, Humberto I, Bahía, Francés, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano América Cerro Corá y demás marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

Canje recibido

CAPITAL.—"La Protesta" y Suplemento semanal; "Pintores Unidos".

INTERIOR.—"Verbo Nuevo", San Juan. "El Obrero Petrolífero", Comodoro Rivadavia.

EXTERIOR.—"Cultura Obrera", Nueva York; "Acción Social Obrera", San Feliu de Guixols, España. "Despertar", Ovalle, Chile. "El Obrero Anarquista", Lima, Perú. "Acción Directa", Santiago de Chile. "A Comuna", Portugal. "Libero Accordo", Roma, Italia. "Organización", Santa Marta — Magdalena, Colombia. "Federacao Ferroviaria", Portugal. "El Surco", Iquique, Chile. "Tiempos Nuevos", París, Francia. "El Esfuerzo", Puerto Natale, chile. "Revista Blanca", Barcelona, España. "Solidadidad", Nueva York. "El Libertario", Habana. "Palabra anarquista", Santiago, Chile. "La desocupación y la maquinaria", folleto editado por "Solidaridad" de Nueva York.

—— (o) ——

Agentes de RENOVACION

MAR DEL PLATA:
Julio Giménez, Salta 1662.
MORON:
Luis M. Sánchez, Brandzen 966.
BALCARCE:

En esta localidad el compañero Saturnino Giménez se ha hecho cargo de la agencia de este periódico, en reemplazo del camarada Jesús Pardo, que actualmente se halla internado en un hospital. Por lo tanto, para todo lo relacionado con este periódico pueden los interesados dirigirse a dicho camarada a la siguiente dirección: Calle 2 número 755.

PEHUAJO:
Rómulo Rossi, Gorriti 851.
CATAMARCA:
Juan Serra, Maipú 894.
CHILE:
Oscar H. Fuentes.
Centro Estudios Sociales "Gómez Domínguez Rojas".
CAPITAL:

Los suscriptores de la capital que desean ponerse al corriente con esta administración pueden dirigirse a "La Protesta", Perú 1537, Pedro Espinosa, California 2256; Ateneo "Parque Patricios", Almafuerte 604, y Ateneo "Villa Crespo", Aguirre 1195.

Los trabajadores de Avellaneda y Piñeiro pueden dirigirse a los siguientes locales: Baudrix 511, todos los días de 20 a 22. y Rivadavia 75, todos los días a la misma hora.

PRECIO DE SUSCRIPCION:

Por tres meses	$ 0.60
Por 6 meses	" 1.20
Por un año	" 2.40

—— (o) ——

Suscripción Pro RENOVACION

Lista a cargo del compañero Jos. Yepes, Comodoro Rivadavia:

José Yepes	5.00
Antonio Garrigue	4.—
Vicente Tripiana	2.—
José Aramburo	2.—
Manuel Martinez	1.—
Cosme Arana	0.50
Manuel Cañada	2.—
José Giménez	1.—
Boris Radionoff	2.—
José Hospitalich	1.—
Santiago Pilia	2.—
Fortunato Borques	1.—
Francisco García	2.—
Juan Guzman	2.—
Atilio Armignago	1.—
Joaquín Marco	1.50
Antonio Miguel	1.—
Miguel Dos Santos	1.—
Antonio Gago	1.—
Joaquín Martinez	1.—
Teodoro Kocheff	5.—
M. Parada	1.—
Manuel Marcos	1.—
Francisco Valagas	1.—
Belechor Barriga	2.—
Total pesos	44.—

BALANCE DEL MES DE AGOSTO

Entradas

C. Rivadavia — J. Jepes, de una lista	$	44.—
Catamarca — J. Serra, suscripciones	"	5.40
Lomas de Zamora—Duclós		3.50
Sarandí — Salvador Mocichi, suscripc.	"	1.20
Rosario — Barrionuevo y J. Díaz	"	2.—
Mar del Plata — J. Jiménez, paquetes y suscripc.	"	11.—
Capital — A. A. "Parque Patricios", una lista	"	13.80
Idem, de una función	"	50.20
Necochea — W. Müller, suscripciones	"	10.—
Carlos Salas — R. Vila — por libros	"	2.—
Capital — A. M. — Suscripc.	"	1.—
Idem — F. García — Donación	"	2.—
Chacabuco — Robles —Suscripciones cobradas	"	14.50
Rosario de la Frontera — M. Graciano	"	2.—
Rosario — P Rodríguez	"	1.—
Mar del Plata — C. Pais, de una lista	"	5.—
25 de Mayo — E. Martinez, por paquete	"	10.—
Avellaneda — A. Escalada — Suscripción	"	1.20
Rosario — Clemente Acosta	"	1.—
Avellaneda — Mattano — Suscripción	"	1.—
Idem — J. Valiñas	"	4.80
Idem — M. Bosija	"	1.20
F. Obrera Provincial de Bs. Aires	"	30.—
Trabajos de imprenta	"	21.80
Gral. Roca — M. M.	"	1.40
Bs. Aires — R. Cajide	"	1.—
Total entradas	$	242.—

Salidas

Entregado a 'La Protesta", a cuenta	$	153.—
Por papel diario	"	12.—
1 resma papel obra	"	5.—
Por extampillas, para la expedición	"	7.60
Gastos de tranvía	"	1.—
Luz, mes de julio	"	7.30
2 folletos	"	0.60
For cartas certificadas	"	0.60
Madera y clavos	"	1.50
Goma, tinta e hilo	"	1.65
Impresión del No. 55	"	75.—
Déficit del mes anterior	"	158.60
Total salidas	$	423.85

Resumen

Entradas	$	242.—
Salidas	"	423.85
Déficit que pasa a septiembre	$	181.85

Administrador: Eliseo Rodriguez.